

FILOSOFÍA Y
CIUDADANÍA.
CURSO 2012-2013

II ENSAYO FILOSÓFICO

LIBERTAD. ¿Somos realmente libres...?



Paula León Morales
1º Bach - B
Colegio Sta. Joaquina de Vedruna
Carmelitas. Cartagena
22 de Enero de 2013

¿Somos realmente libres, o nos sentimos libres...?

El ser humano se ha hecho esta pregunta en numerosas ocasiones a lo largo de la historia. Por una parte, el término libertad hace referencia a la capacidad o derecho del hombre para tomar sus propias decisiones y llevar a cabo una acción según su inteligencia y voluntad. Por esta razón, el hombre es ante todo, responsable de sus actos; desde este punto de vista, el hombre es siempre libre, a no ser que algo o alguien se lo impida, ya sea un factor social, político, económico o ideológico. Por ejemplo: la esclavitud, la dictadura, la intolerancia religiosa o leyes y normas, suprimen al hombre ese derecho de elegir, e imponen un modo de vida, que llega incluso a perjudicar al hombre. En estos casos, la persona está oprimida y encerrada en una gran jaula de cristal; aparentemente es libre, con espacio para campar a sus anchas, pero limitada con barreras invisibles, al fin y al cabo.

"Consiste la libertad física en la ausencia de obstáculos de cualquier naturaleza."

Arthur Schopenhauer

El ser humano ha luchado contra estas barreras desde tiempos inmemorables; la sociedad se ha revelado en innumerables ocasiones contra sus ataduras, con el detonante de La Revolución Francesa en 1789, pasando por la Declaración de los Derechos Humanos, la democracia, etc. Todos estos actos de justicia e igualdad, defienden que la libertad es un derecho que adquirimos desde incluso antes de nuestro nacimiento (en contra de la ley del aborto), que forma parte de nuestra naturaleza y dignidad humana, y no puede sernos sustraída.

Existen también factores, ya no tan físicos, que nos delimitan, ya sean nuestros genes hereditarios, el instinto (*Eros y Thanatos*), la dependencia de la opinión de la sociedad... Muchas veces el hombre es preso de sus propias ideas, manías o miedos. Construye un muro que le separa del resto del mundo, aislándose de todo lo extraño y en apariencia peligroso. El miedo, no solo apresa al individuo en sí mismo, sino que es canalizado hacia los demás, apresándolos a ellos también. Es decir: en ocasiones, no sabemos utilizar nuestra libertad de la manera correcta, y confundimos lo que nos dicta el instinto, la razón o el deseo particular de cada uno, con lo que es correcto, y a nuestro parecer, bueno y conveniente.

De alguna manera es como si disfrazásemos las cadenas que nosotros mismos nos ponemos y no fuésemos capaces de verlas como lo que realmente son.

Es entonces cuando se establecen pequeños topes o límites, normas morales y éticas que impiden que el hombre se desborde y confunda el sentido de *libertad*.

"Las cadenas de la esclavitud solamente atan las manos: es la mente lo que hace al hombre libre o esclavo."

Franz Grillparzer

Existe entonces la posibilidad de que, aun no siendo libre, el hombre si **se sienta libre**. Un buen ejemplo es Nelson Mandela, el cual pasó 27 años en prisión, acusado, injustamente, de sabotaje y otros cargos. Mandela fue y ha sido siempre, símbolo de libertad, considerado como el mayor defensor de la igualdad en su lucha contra el apartheid. En sus años de cautiverio, escribió infinidad de cartas, en las que muestra una postura valiente y atrevida, sin llegar a ser escandalosamente desafiante:

"Durante toda mi vida me he dedicado a esta lucha del pueblo africano. He peleado contra la dominación blanca, y he peleado contra la dominación negra. He buscado el ideal de una sociedad libre y democrática, en la que todas las personas vivan juntas en armonía e igualdad de oportunidades. Es un ideal que espero poder vivir para verlo realizado. Pero si es necesario, es un ideal por el cual estoy preparado para morir."

Nelson Mandela, en el cierre de su alegato ante la Suprema Corte, 1964.

Su actitud fue siempre honrada y esperanzadora. Aun estando apresado y encerrado, privado de su libertad, jamás se sintió oprimido, abatido o resignado. Defendió sus ideas libremente, sin importarle el castigo que le pudieran imponer. En eso consiste la verdadera libertad.

*"El más libre de todos los hombres es aquel que puede ser libre dentro de la esclavitud."
François Fénelon*

Para los cristianos el concepto de libertad está asociado al cumplimiento de la voluntad de Dios, lo verdaderamente bueno. ¿De qué le sirve al hombre la libertad si no la usa para cumplir la voluntad de Dios?

*"¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo si pierde su alma?"
Jesucristo, Evangelio de San Marcos 8,36*

Uno de los atributos asignados a Cristo (además de *Salvador* o *Redentor*) es **Libertador**. Los cristianos somos libres porque Él nos ha libertado. Asociamos la libertad a la verdad:

*"Yo soy el camino, la verdad y la vida"
Jesucristo, Evangelio de San Juan 14, 6-14*

*"La libertad no es sólo un derecho que se reclama para uno mismo, es un deber que se asume cara a los otros" " La libertad es un don grande sólo cuando sabemos usarla responsablemente para todo lo que es verdadero bien. Cristo nos enseña que el mejor uso de la libertad es la caridad, que se realiza en la donación y el servicio"
Beato Juan Pablo II*

Para concluir, la libertad es algo emocional, la libertad está en el alma, en el interior del ser y la esencia humanos. Tú decides si ser libre, y tener sentimientos e ideas amplias, amar, hacer poesía, soñar, cantar... o, simplemente encerrarte en tu propia cárcel, de odio, corrupción, intolerancia, etc.

El ser humano es libre por naturaleza. En ocasiones, es nuestro propio miedo el que nos priva de la libertad física o ideológica, ya sea a través de los demás o de nosotros mismos, pero el sentimiento de libertad, inculcado de manera misteriosa pero natural en nuestro ser, no desaparece nunca.

*"El hombre nace libre, responsable y sin excusas."
Jean Paul Sartre*